

## I. DESARROLLO

---

### La copa de champán: la desigualdad

Guillermo Rodríguez-Izquierdo Gavala S. I.<sup>1</sup>

En los años noventa José Juan Romero nos presentó en una reunión de jesuitas la «copa de champán» que figuraba en la portada del Informe sobre el Desarrollo Humano publicado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en 1992. En la copa el champán está en lo alto: lo de arriba es muy ancho y el vástago es muy estrecho. Así, en nuestro mundo, lo de arriba, el 20% más rico, dispone de más del 80% de los recursos y el restante 80% de la humanidad se refleja hacia abajo en estrechez progresiva. La imagen impacta porque da una visión nueva de nuestro mundo. Unos años después el Informe del PNUD de 1998 señalaba que las diferencias entre los más ricos y los más pobres se habían agudizado. En esos seis años el quintil más rico había aumentado su concentración de ingresos del 82,7% al 86%, y el quintil más pobre había reducido su participación en los ingresos del 1,4% al 1,3%.

En 2006, preparando una conferencia, se me ocurrió buscar datos sobre el hecho tan conocido de que en los países más pobres hay desigualdades hirientes, con mansiones de lujo y barrios custodiados por vigilantes privados. No encontré datos claros y se me ocurrió recurrir a las tablas publicadas en el PNUD para representar el índice de Gini, como medida de la desigualdad, frente al índice de desarrollo humano (IDH) como indicativo de la riqueza (consciente de que no es lo mismo IDH y riqueza). La gráfica me dio datos interesantes. Aparecían países ricos con mucha desigualdad (como Estados Unidos) y países ricos en los que hay bastante igualdad (como los países escandinavos). Se veían también países pobres con mucha desigualdad (muchos) y otros con bastante igualdad (entre ellos, algunas repúblicas de la antigua URSS). Con datos más recientes he vuelto a constatar esos distintos grados de desigualdad. En datos de 2015 algunos de los países con bajo índice de desarrollo humano que presentan más igualdad son Níger, Burundi, Guinea-Conakry, Mali, Sierra Leona. Sobre muchos países pobres no hay datos del índice Gini. En estos datos de 2016 las diferencias entre las desigualdades

---

<sup>1</sup> Universidad Loyola Andalucía.

de unos países ricos y otros son mucho más atenuadas que entre unos países pobres y otros: los más ricos son más homogéneos en el nivel de desigualdad.

Dentro del 20% más rico de la copa de champán hay a su vez desigualdades enormes. El informe de OXFAM de 14 de enero de 2014<sup>2</sup> señala que *casi la mitad de la riqueza mundial está en manos de sólo el 1% de la población*; o sea, que ese 50% de la riqueza se acumula en una fina capa superior de la copa de champán. El mismo informe indica que las 85 personas más ricas del mundo poseen la misma riqueza que la mitad más pobre de la población mundial. Dentro de cada quintil hay desigualdad, pero en el quintil más rico la desigualdad es mayor. Es casi como si hubiese una copa de champán dentro del 20% más alto de la copa de champán. Surge la sospecha de que la copa de champán se repita dentro de cada quintil, como una estructura fractal, pero creo que no es tanto: los más pobres son más homogéneos en el nivel de pobreza. En todo caso, poniendo al revés la conocida frase de «La granja de los animales», todos somos desiguales, pero unos más desiguales que otros.

En 2014 Intermón Oxfam dio a conocer también un informe sobre la desigualdad en España<sup>3</sup>. Aquí

*la riqueza de las 20 personas más ricas (77.000 millones de euros) es equivalente a la renta del 20% de las personas más pobres.*

*El coeficiente de Gini en España ascendió a 0,34 en 2011 y a 0,35 en 2012... colocando a España en el segundo país más desigual de Europa, sólo por detrás de Letonia. De hecho, antes de la crisis el 20% de los españoles más ricos ganaba 5,3 veces más que el 20% más pobre; pero en 2011, esta cifra había aumentado a 7,5 veces.*

Frente a esto, el Instituto Juan de Mariana ha publicado otro informe sobre desigualdad<sup>4</sup> con resultados muy distintos. Analiza la desigualdad en riqueza, en la que tiene un gran impacto, en comparación con otros países, la mucha vivienda en propiedad y la imputación de renta acumulada por capitalización de pensiones, seguros y servicios de sanidad, con lo cual la desigualdad en riqueza resulta menor que en los países nórdicos. En la desigualdad en renta, este informe asigna un obvio impacto negativo al paro, más que a la desigualdad salarial. Corrigiendo nuestra alta desigualdad en renta con la alta proporción de vivienda en propiedad resulta un índice de Gini para las rentas comparable al de otros países europeos. En la desigualdad en el consumo, el informe nos sitúa también a nivel más igualitario que el de los países nórdicos. Seguramente ambos informes de Intermón Oxfam y los de la Fundación Juan de Mariana tienen

---

<sup>2</sup> Gobernar para las élites. Secuestro democrático y desigualdad económica: <https://www.oxfamintermon.org/sites/default/files/documentos/files/bp-working-for-few-political-capture-economic-inequality-200114-es.pdf>

<sup>3</sup> Gobernar para las élites Secuestro democrático y desigualdad económica: Reflexiones sobre España <https://www.oxfamintermon.org/sites/default/files/documentos/files/Gobernar%20para%20las%20C3%A9lites.pdf>

<sup>4</sup> I. MONCADA, J. R. RALLO (2016) "20160125-mitos-y-realidades-desigualdad-espana.pdf": <https://www.juandemariana.org/investigacion/archivo-de-publicaciones/mitos-y-realidades-sobre-la-desigualdad-en-espana>

razón; todos se apoyan en datos. Es clara la complejidad de estos estudios, parece útil poner de relieve datos que pueden quedar ocultos, pero eso no nos puede llevar a adormecernos pensando que ya estamos bien.

De gran interés me ha parecido una observación de un informe del Fondo Monetario Internacional<sup>5</sup>. Un aumento de ingresos de un 1% en el 20% más rico repercute en una disminución de 0,08% en el producto interior bruto en los siguientes 5 años, mientras que el mismo aumento de ingresos en los otros cuatro quintiles de menor poder económico, repercute en un aumento del producto interior bruto. Este aumento del PIB es mayor si el aumento de ingresos es en el quintil más pobre e incluye también, en menor grado, a las clases medias, entre otras cosas, porque aumenta las posibilidades de consumo. El estudio justifica esta conclusión a través de un análisis de correlaciones y dice que es un resultado de robustez comprobada frente a muchos análisis. La conclusión que deduce el estudio es que existen mecanismos a través de los cuales los beneficios refluyen en las capas altas y no gotean ("trickle down") hacia los más pobres. Entiendo que de aquí se sigue la necesidad de políticas sociales que posibiliten la redistribución de las mejoras; aunque hay quienes lo entienden al revés: la teoría más pura del "trickle down" aconseja reducir impuestos para que los que más ganan creen puestos de trabajo y se distribuya la riqueza. El papa Francisco ha criticado muy fuertemente la teoría de que el goteo por sí solo mejora la desigualdad; este estudio del FMI parece darle la razón.

Resumiendo, tengo que insistir en que debo a José Juan Romero esta inquietud y una gran ayuda en conversaciones con él sobre este tema. Los datos son complejos; no tengo competencia profesional en estas materias y recopilo datos sin sentirme nunca muy seguro de la interpretación. Pero algo es obvio: la desigualdad es grande y la conciencia compartida de la desigualdad es pequeña. Como en las filas de patos, fácilmente miramos a los que van delante y olvidamos a los que llevamos detrás. Estamos en el quintil superior y nos sentimos –y somos– mucho más pobres que otros, porque como hemos dicho en el quintil superior hay también grandes desigualdades. Nuestras relaciones normales son dentro del primer quintil, y tendemos a pensar que el mundo es así, con muchos más ricos que nosotros y algunos más pobres por los que habría que hacer algo. La copa de champán nos golpea con la realidad al mostrarnos que el mundo en que vivimos es justamente al contrario: unos pocos más ricos por encima de nosotros, y muchos, más de un 80%, por abajo, más pobres, y de ellos muchos paupérrimos. En una Universidad hay muchas posibilidades de dar a conocer la realidad y reflexionar sobre ella; de proporcionar datos en los que se fundamente una estructura mental que se reconozca sanamente a sí misma en el contexto de nuestro mundo. Esa estructura mental actuará como trasfondo subyacente a reflexiones y actuaciones si de hecho se pasa del conocimiento a la compasión, que es el motor de la acción.

---

<sup>5</sup> "International Monetary Fund, Causes and Consequences of Income Inequality: A Global Perspective": <https://www.imf.org/external/pubs/ft/sdn/2015/sdn1513.pdf>